

PETER MELESIO*

LA COMUNIDAD MIGRANTE MISKITA EN PORT ARTHUR, TEXAS

INTRODUCCIÓN

Hablar de Nicaragua es referirnos a un país multiétnico, similar al resto de los países de Latinoamérica, cuyo territorio está dividido en dos grandes partes: el Pacífico y el Atlántico. La región del Pacífico está comprendida dentro de la superárea denominada mesoamericana. En cuanto a la población de la región del Atlántico o Caribe no existe una versión oficial sobre su procedencia cultural que haya sido constatada. Algunos autores (Conzemius, 1932: 17; Wilson, 1975: 42-43) la identifican como parte de la cultura chibcha o de la caribeña y también como proveniente de Mesoamérica.

Cabe indicar que los pobladores de la Costa Caribe nunca fueron conquistados por la fuerza hegemónica hispana durante la época de la conquista de América, sino que se aliaron a los piratas ingleses en la defensa de su territorio. Esta alianza trajo consigo un rico intercambio cultural. A cambio de la protección contra la invasión española, los miskitos proporcionaban a los ingleses el libre acceso y propiedad de los recursos naturales de la región, mientras los ingleses a su

* Miskito, becario de CLACSO y estudiante de posgrado en Texas.

vez proveían de productos occidentales de su naciente industria capitalista (Helms, 1971: 14).

Debido a esta característica histórica la región Atlántica nunca formó parte del estado-nación mestizo nicaragüense. No fue sino hasta el año de 1894 que el gobierno liberal nicaragüense incorporó de manera forzada a sus pobladores, como lo reconocen diversos autores (Helms, 1971: 11; Hale, 1994; Gordon, 1998: 60-61).

A partir de la promulgación del Estatuto de Autonomía en 1987, se reconocieron dos Regiones Autónomas: la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS). Actualmente en dichas Regiones Autónomas viven seis grupos étnicos, que son: mayagnas, garífunas, ramas, criollos, miskitos y mestizos.

Este trabajo se va a centrar, básicamente, en uno de estos grupos, a saber, los mismitos, que abandonaron la madre tierra (*yapti tasba*) en la década de 1980 a raíz de la guerra entre el pueblo miskito y el gobierno Revolucionario Sandinista. Este pueblo ha constituido una comunidad en Port Arthur, Texas, en Estados Unidos. El presente artículo propone analizar cómo se ha dado la incorporación de la cultura miskita, tradicionalmente caracterizada como una sociedad rural indígena de estructura local, a una sociedad más compleja, urbanizada, industrializada y globalizada, como lo es Port Arthur, Texas.

Texas es el segundo estado más grande territorial y poblacionalmente de Estados Unidos de Norteamérica y es uno de los principales productores de petróleo dentro del país. Posee unas ciento noventa y dos refinerías y la mayoría se encuentran alrededor de la ciudad de Houston. Port Arthur es uno de los puertos más importantes de dicho estado, ya que se encuentran en él dos de las instalaciones matrices de refinería pertenecientes a la empresa Texaco. Esta ciudad se ubica en el Sureste de Houston, a 90 millas, limítrofe con el estado de Louisiana, y pertenece al condado de Jefferson. Según el censo poblacional de la Alcaldía de Port Arthur del año 2000, cuenta con 55.754 habitantes. La refinería y la pesca son las principales fuentes de trabajo. Tradicionalmente los blancos y los afroamericanos del área proveían la mano de obra para el trabajo pero después de la década de 1970 se dio un cambio; en muchas áreas los trabajadores son vietnamitas y latinoamericanos migrantes, los cuales constituyen un porcentaje relevante.

Por otra parte, cabe resaltar que las migraciones son un fenómeno global, se dan en todos los continentes y áreas geopolíticas del mundo. Las migraciones son una de las principales manifestaciones

de la movilidad humana, una realidad tan antigua como la humanidad. La mayoría de los grupos humanos se han visto afectados, de una u otra manera, y las causas son múltiples y en ellas intervienen factores políticos, económicos, sociales y culturales (Enciso, 2001: 15). Pero, por otro lado, las migraciones son también “*impuestas, forzadas, planificadas e inducidas*” (Romero, 2003: 20).

Desde esta perspectiva vale la pena distinguir las migraciones totalmente impuestas y forzadas –como muestra de esto, el tráfico de esclavos en diferentes épocas y áreas– de aquellas inducidas e impulsadas por los gobiernos como, por el ejemplo, el poblamiento en América Latina por europeos en el siglo XVI, el Plan Bracero establecido entre Estados Unidos y México en los años cuarenta (Enciso, 2001: 77; Peñuela, 1978: 26), el éxodo de centroamericanos a finales del siglo pasado a causa de la guerra como es el caso de los miskitos, entre otros.

Según Carlos G. Romero, la migración es “*el desplazamiento de una persona o conjunto de personas desde su lugar habitual de residencia a otro, para permanecer en él más o menos tiempo, con la intención de satisfacer alguna necesidad o conseguir una determinada mejora*” (Romero, 2003: 20). Existe mucha literatura en las ciencias sociales sobre el tema de la migración latinoamericana en el territorio norteamericano. Especialmente, sobre los emigrantes mexicanos desde los estudios pioneros de Manuel Gamio y Paul Taylor.

No obstante, el tema específico de la migración indígena latinoamericana ha sido tratado de manera somera, debido a que su presencia no era tan notoria en este país, en comparación con las migraciones de otros grupos. Aproximadamente entre 1970 y 1980, las migraciones de estos grupos indígenas fueron provocadas especialmente por las precarias condiciones económicas y las grandes pugnas políticas en sus respectivos países.

No es sino hasta a mediados de 1980 cuando se comienzan a desarrollar los primeros estudios sobre el tema. Entre los autores que han abordado este tema figura Michael Kearney, que realizó un estudio sobre los mixtecos mexicanos en California. Néstor Rodríguez ha estudiado la comunidad indígena de Guatemala en *Maya Totonicapán. Emigración ana immigration* (1986), y en sus artículos “Lessons on Survival From Central America” (1995) y “The Battle for the Border: Notes on Autonomous Migration, Transnational Communities and the State”. Jacqueline María Hagan, por su parte, escribió la obra *Deciding to be legal: a Maya community in Houston* (1994). Estos autores coinci-

den en señalar que los grupos indígenas radicados en Estados Unidos libran cotidianamente una batalla cultural (lucha cotidiana, no violenta, de las comunidades que se esfuerzan por llevar adelante sus objetivos en el espacio geográfico-cultural que los acoge) que les posibilita mantener su identidad en medio de estas nuevas realidades culturales globalizantes. La situación de los migrantes miskitos en Port Arthur no dista mucho de la realidad de los demás grupos indígenas llegados al país norteamericano.

DATOS Y MÉTODOS

Para la recolección de datos en el trabajo de campo, la metodología utilizada ha sido, principalmente, la observación participante y entrevistas abiertas en profundidad a los jefes de familias, incluyendo a los jóvenes nacidos en Port Arthur y emigrantes. Debo señalar que la población miskita en Port Arthur es de aproximadamente 450 a 500 personas entre niños y adultos, constituidos en 47 unidades domésticas, un 75% tiene casa propia, 80% son residentes legales y un porcentaje mínimo posee nacionalidad norteamericana. Inicié el trabajo de campo a mediados del mes de febrero de 2004, con visitas esporádicas, que a veces realizaba cada semana o cada quince días, y permanecía entre dos y cinco días en Port Arthur.

Además me comuniqué vía telefónica con algunos de los miskitos residentes en Miami, Canadá, Australia, Costa Rica y Honduras, lo cual me permitió obtener información general y complementaria de los miskitos emigrados a dichos países. Se recabaron datos sobre el motivo de la primera migración miskita, por qué escogieron Port Arthur, las características sociales, económicas, la influencia de la iglesia morava y la lengua miskita. También hice una revisión bibliográfica sobre el tema de la migración indígena en las bibliotecas de la Universidad de Texas (campus de Austin y Houston) y en la Universidad Lamar, de Port Arthur Community College.

LAS RAZONES PARA EMIGRAR AYER Y HOY

Tradicionalmente la sociedad miskita se ha caracterizado por ser una sociedad rural, siendo una población relativamente móvil, siempre en busca de nichos de trabajo (sobre todo en el cultivo de la tierra, labores pesqueras o trabajo asalariado); pero con la peculiaridad de ser una migración regional (en muchos casos temporal), es decir, dentro de su territorio. Es hacia mediados del siglo XX cuando comienza la

primera ola de migración miskita hacia Estados Unidos, con la llegada a la región de empresas transnacionales, como la United Fruit Company, Lumber Companies, Gold Mine Companies, entre las más destacadas. Ya instaladas en la región, dichas empresas transnacionales comenzaron a contratar a los hombres miskitos como mano de obra barata. Con los recursos económicos que les dejaba el trabajo asalariado, los miskitos compraban los productos que ellos no producían, como por ejemplo ropa, instrumentos de trabajo, etcétera (Helms, 1971).

Esta primera migración se puede calificar como migración regional, puesto que se daba a nivel de la costa Atlántica; algunas de las zonas más conocidas de recepción de estos trabajadores fueron La Bonanza, La Luz, Rosita y La Tronquera. No se conocían casos de miskitos en las áreas urbanas de Nicaragua mestiza y mucho menos en el extranjero. Los datos que al respecto he obtenido sugieren que fue aproximadamente a partir de 1967 cuando los primeros miskitos visitaron áreas urbanas mestizas; esto supuso el inicio de la migración miskita fuera de su región, que con el tiempo se amplió al extranjero. Un ejemplo de esta situación lo podemos encontrar en la Oil Company, empresa norteamericana que llegó a la costa Atlántica en la década de 1970. Una vez que finalizó el proyecto, la Oil Company se llevó consigo a Texas a tres hombres contratados, y, con este hecho, se dio inicio a la migración internacional miskita en el extranjero, concretamente a Estados Unidos. Hay que especificar que el movimiento migratorio no fue sistemático y, por lo tanto, no se realizó en un número significativo.

Como ya he mencionado, la emigración miskita se intensificó a raíz del enfrentamiento entre el pueblo miskito y el Gobierno Revolucionario Sandinista en la década de 1980. Ante la situación bélica, los miskitos se vieron en la necesidad de emigrar al interior de la misma república de Nicaragua, especialmente a Managua; otros optaron por abandonar el país e irse a probar suerte al extranjero, a países como Honduras, Costa Rica, Jamaica, Estados Unidos, España, Canadá y Australia. Luego de la guerra, ha continuado la migración, de manera que muchos más miskitos y, en general, nicaragüenses han abandonado el país por razones económicas.

LOS MISKITOS Y PORT ARTHUR, TEXAS

Cualquier ser humano, al salir de su pueblo o ciudad de origen, se aleja del conjunto de personas con quienes había establecido relacio-

nes de proximidad a lo largo de la vida, alejándose también de aquellas redes sociales a las que se había integrado anteriormente. El individuo abandona los espacios que le son familiares y que se rigen con códigos ya interiorizados, que fueron adquiridos mediante el proceso de socialización que se desarrolla a lo largo de la infancia, para adentrarse en un universo del cual tiene únicamente un conocimiento fragmentario. De ahí que el proceso de identificación, como sostiene Stuart Hall (1996), se apoye en elementos de referencia como el espacio (el paisaje, el ambiente, etc.), la religión, el mismo grupo étnico, entre otros.

El caso de los migrantes indígenas es aún más pertinente porque se trata de una filosofía tradicionalmente de comunidad y no individualista; en este sentido, los estudios realizados sobre los indígenas emigrantes en la Unión Americana constantemente enfatizan esta característica (Rodríguez, 1996). Cabe preguntarse: ¿por qué los miskitos se decidieron a establecerse en Port Arthur y no en otras ciudades de Texas? El abuelo (*dama*), Sr. Bell, originario de Cabo Gracias a Dios (*Kep*), quien emigró a Texas en 1983 vía México y hoy es residente norteamericano, describe esto así:

“Esta historia sólo yo la conozco, mire joven (*wahma*), en 1971 dos barcos pesqueros llegaron a Cabo Gracias a Dios, los cuales contrataron a cinco miskitos. Estos hombres, que gozaban de visa temporal, concedida por ser contratados por una empresa estadounidense, podían entrar y salir de su país, cosa que no habían podido hacer hasta esos momentos. Su nicho de trabajo siempre estuvo en el mar, en actividades pesqueras, hasta que dos de ellos decidieron probar su suerte en el territorio norteamericano. Como únicamente disponían de visa temporal como marineros, era muy difícil llegar a asentarse en algún lugar de manera permanente; pero en uno de sus recorridos, el barco llegó a Houston y uno de los marineros aprovechó para huir. Este miskito se radicó por un tiempo en la ciudad mencionada, pero debido a su estilo de vida rural y siendo Houston una ciudad extremadamente grande y poblada, no se sentía plenamente satisfecho. En ese dilema, encontró una mujer de Port Arthur y se trasladó a residir ahí. Con el tiempo, el antiguo marinero dejó de ser el único miskito en el lugar, ya que trajo a un hermano. Posteriormente, otro marinero miskito decidió correr la misma

suerte y cuando desembarcó en New Orleans, vio la oportunidad de escapar y se fue en busca de su compatriota a Port Arthur”.

Ya establecidos en Port Arthur, entre 1970 y 1980 ellos fueron los únicos miskitos en la ciudad tejana. Además entrevisté a otros doce jefes de familia y todos coincidieron con estas frases:

“En esta tierra crecen los pobres miskitos (naha tasbayana miskito umpira nani pawaika). Nosotros no estamos acostumbrados a vivir en ciudades grandes como Houston, la guerra nos obligó a abandonar nuestra tierra y gracias a Dios los jóvenes que vivieron en la década de 1970 ya conocían el camino en Port Arthur y así uno por uno fuimos hacia allá, y gracias a Dios es una ciudad parecida a Puerto Cabezas, muy calmada, no se oye ruidos de carros, las cosas son muy baratas, nos conocemos todos, nos visitamos y cualquier problema todos nos enteramos rápido (naha pliskana laman, truck binka uya apu, diara sipar, yawan moihni nani aikuki aslasa ples sirpi bamihta, diabilkan pat nusa, isti asla takisa)”.

Las descripciones de los informantes son confiables, puesto que pude observar personalmente la interacción constante entre ellos. Como experiencia personal puedo comentar una anécdota: en una de mis visitas a Port Arthur, esperando en la terminal de Greyhound a la persona que iba a recogerme y que se había demorado, oí a una pareja que venía hablando en miskito. Pude escuchar cuando el hombre le comentó a su esposa que yo parecía miskito, por lo que le contesté en mi lengua materna, y de esta manera nos sorprendimos del encuentro casual. Después de presentarnos, ellos se ofrecieron amablemente a llevarme, así que me preguntaron el nombre de la persona que yo estaba esperando; inmediatamente ubicaron la dirección de esta persona, resaltando que todos ellos se conocen entre sí: “*Yang nani aslasna, sut kaikisna walki nani watla*” (nosotros estamos unidos y nos conocemos y sabemos donde vive cada uno).

Otra de las razones por las que los miskitos se establecieron en Port Arthur fue porque en esta ciudad costera la pesca juega un papel importante, como ya he mencionado antes, en el mercado de trabajo; y recordemos que la actividad laboral principal de los miskitos, desde un punto de vista histórico y cultural, ha sido la de la pesca (Dampier, 1978: 67; Conzemius, 1932; Helms, 1971). Estas características descritas nos remiten a la enciclopedia de la cultura miskita, construyendo su propia estrategia como comunidad cultural autónoma den-

tro de la sociedad global angloamericana. Es necesario, en este sentido, retomar la propuesta de Ibáñez, “las naciones dan derechos de ciudadanía, mas no necesariamente definen los sistemas culturales que emplean para sobrevivir al enfrentar los problemas de la subsistencia diaria” (Ibáñez, 1999: 20). Desde esta perspectiva se hace referencia a las razones fundamentales que motivaron a los miskitos emigrantes a dirigirse a Port Arthur, Texas. Ello se relaciona con los elementos del paisaje, el espacio, la economía, el parentesco y grupo étnico.

EL INTERCAMBIO Y EL APOYO EN LA UNIDAD DOMÉSTICA MISKITA EN PORT ARTHUR

Generalmente, la mayoría de las unidades domésticas miskitas se ven obligadas a mantener sus relaciones de parentesco y amistad dentro y fuera de la unidad doméstica, a conservar relaciones sociales, así como a movilizar la cooperación, la reciprocidad y la interdependencia con los demás. Por ejemplo, en las unidades domésticas miskitas en Port Arthur lo más común es ver cómo estas se hacen entre sí pequeños favores, como un rasgo constante de las relaciones de intercambio, cuando se requiere de un apoyo como cuidar a los niños, recogerlos de la escuela, proporcionarles los alimentos cuando sus padres por alguna circunstancia no pueden atenderlos (ya sea por un trabajo, una actividad complementaria o frente a una enfermedad, etcétera). Comúnmente este apoyo es más intenso entre familias, pero también es frecuente entre amigos; por estos servicios no hay ningún tipo de remuneración económica, sino que se dan por reciprocidad: *pana pana*, como dicen los miskitos (tú me das y yo te doy). Por ejemplo, la Sra. Siria de 42 años de edad, originaria de Klampa Río Coco, tiene tres hermanas en Port Arthur; actualmente ella está embarazada y por esta razón no trabaja. Ella apoya a sus hermanas en el cuidado de sus sobrinos, y de esta manera tiene la certeza de que cuando nazca su bebé podrá contar con el apoyo de sus hermanas incondicionalmente. Por su parte, la Sra. Merlina de 36 años relata:

“Yo soy madre soltera, me vine a esta tierra de los mirikis (gringos), por necesidad en 1984, no tenía otra opción. Primero fui a Honduras durante la guerra y viví en Moceró en el campo de concentración de los miskitos refugiados, pero la vida era muy difícil, y gracias a Dios le escribí a una amiga que ya estaba aquí y ella me ayudó a venir y hoy estoy aquí luchando. La vida de madre soltera es muy dura, tengo dos hijas, cuando voy a traba-

jar mis hijas se quedan con mi amiga Gloria, originaria de Wasla Río Coco, y lo mismo lo hago yo con sus hijos, los recojo en la escuela, los cuido, les doy de comer. Así como decimos nosotros los miskitos *pana pana* (tu me das y yo te doy)". Este patrón se observa de manera constante también en otras comunidades indígenas migrantes, por ejemplo los mayas en Houston (Hagan, 1994), y no indígenas (Ibáñez, 1999).

LA IGLESIA MORAVA Y LOS MISKITOS EN PORT ARTHUR

La religión está presente de manera cotidiana en múltiples esferas de la vida, tanto de feligreses como de los no creyentes. La iglesia morava se incorporó en la costa Atlántica en 1849 (Wilson, 1975), traída por los piratas británicos, con el fin de cristianizar a los miskitos y así continuar su control sobre la región. De esta manera lograron su objetivo de evangelizar a los miskitos y desde entonces esta religión se convirtió con el tiempo en parte importante de la identidad miskita (Helms, 1971).

A pesar de que Estados Unidos es un país de múltiples religiones y sectas, los miskitos prefirieron resistir y no dejarse influenciar por otras religiones; decidieron organizarse para instalar su propia iglesia morava en esta localidad. En este sentido, las prácticas de culto y otras formas de comportamiento religioso desempeñan un papel central en la interacción ciudadana. La comunidad migrante miskita, a partir de 1988, logró comprar el inmueble que ahora funge como iglesia morava, que según el pastor Adolfo Aguirte, originario de Tasba Pauni, ascendió a 150 mil dólares, que en la actualidad siguen pagando los mismos feligreses. Las actividades que en ella se realizan son reuniones dominicales, grupos juveniles, catequesis, reflexión bíblica. Además tienen una interacción continua con otra iglesia miskita morava en Miami (cuando hay conferencias ellos van de Port Arthur en autobús hasta Miami y viceversa). Es decir, la práctica religiosa como espacio de socialización es muy importante dentro de la comunidad migrante miskita. Cuando un miskito llega como emigrante a Port Arthur, es allí donde se redefine su "miskitinidad" y donde recibe el apoyo.

En este sentido, entrevisté a ocho jefes de familia y seis jóvenes con el fin de conocer cuál era la diferencia entre el antes y el ahora, con la presencia de la iglesia morava. Todos mis informantes coincidieron en que ellos se sienten mejor con la iglesia morava, ya que antes estaban "como ovejas perdidas"; no se sentían satisfechos asis-

tiendo a otras actividades religiosas. Sin embargo, ahora, con su iglesia, sienten que ellos tienen unidad.

LA FUERZA DEL TRABAJO DE LOS MISKITOS EN PORT ARTHUR ES PARTE IMPORTANTE EN LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN ATLÁNTICA

Los miskitos emigrantes de Port Arthur juegan un papel importante en la economía de la Costa Moskitia, especialmente después de 1990. Las remesas que provienen de Port Arthur son significativas para la supervivencia de la familia miskita, particularmente en las comunidades de Cabo Gracias A Dios, Bihmuna, Wasla, Sandy Bay, entre otras. Para tener datos más precisos al respecto, seleccioné veinte jefes de familia; según ellos, frecuentemente envían remesas a sus familiares a través de la agencia de Western Union. Los datos recogidos son los siguientes:

| Número de familias | Cantidad de dinero enviado en dólares americanos |
|--------------------|--|
| 2 | \$500 - \$1.000 |
| 8 | \$350 - \$ 450 |
| 6 | \$200 - \$ 300 |
| 4 | \$ 50 - \$ 199 |

Es importante señalar que estas cifras pueden variar, dependiendo de la economía de los migrantes. Es pertinente también destacar que los miskitos radicados en Port Arthur son de comunidades rurales, como he señalado antes, y esto implica que no existe ninguna agencia de Western Union en sus comunidades de origen, por lo que tienen que acudir a Puerto Cabezas, localidad más próxima donde se encuentra una oficina de la empresa. ¿Cómo se enteran de que tienen remesa en Western Union de Puerto Cabezas y se organizan para recibir el dinero? El Sr. Bell, después de más de veinte años en Port Arthur, decidió regresar a la Costa Atlántica y ahora vive en Puerto Cabezas, aunque cada seis meses visita Port Arthur, porque es residente americano y según la ley americana no se pueden pasar más de seis meses fuera del país. El *dama* Bell y su esposa son los intermediarios para la entrega del dinero enviado; en otras palabras, los miskitos de Port Arthur depositan su remesa a nombre de la pareja Bell y ellos se encargan de retirar la remesa. Posteriormente se contactan con las familias por medio de radio o a veces envían una carta a través de alguien conocido de la comunidad y que se encuentre en Puerto Cabezas.

Ahora es importante preguntar en qué invierten este dinero los familiares que permanecen en el pueblo Miskito de la costa Atlántica. Según los informantes, con estas remesas sus familias invierten en inmuebles, pequeños negocios como tiendas de artículos básicos; ayudan a la educación de los niños; algunos compran camiones de transporte de pasajeros, taxis; invierten en la construcción de casas, etcétera. El Sr. Bell, al referirse a la construcción, describe: “las familias que tienen hijos o hijas en Port Arthur, los de Cabo Gracias a Dios y Bihmuna, la mayoría construyen sus casa de cemento” (Naiwa piuara Kep bara Bihmuna ra, upla ya luhpa Port Arthur ra bri nani ba, aihki-ka utla makisa cement watla kan lahla ba balisa PA wina).

Es importante puntualizar que, aparte del envío de dinero efectivo, los productos que mandan desde Port Arthur, como muebles de cocina, estufas, refrigeradores, plantas eléctricas portátiles para la luz, ropas, grabadoras y camiones, entre otros, generalmente son transportados en barco a través de Miami, cuando son grandes cantidades, o en avión, cuando no es demasiada la carga.

Las actividades principales para el caso de los hombres son dos, la pesca y la de soldador en las refinerías de la zona. Aproximadamente, cuarenta hombres de los entrevistados están ocupados en la pesca, que es un trabajo temporal de entre diez y quince días en alta mar, y su sueldo depende del clima y la pesca obtenida: en época de buen tiempo pueden llegar a ganar hasta 6.000 o 7.000 dólares, y, si hay mal tiempo, las ganancias oscilan entre 1.000 y 2.000 dólares. En el ramo de los soldadores, se estima que unos cincuenta hombres trabajan en las refinerías, algunos tiempo completo y otros de manera temporal; el sueldo oscila entre 15 y 22 dólares por hora. Pero para hacerse soldador uno tiene que capacitarse con un curso de dos a tres meses, que tiene un costo de entre 2.500 y 3.000 dólares. En un punto de trabajo de soldadores tres mujeres miskitas están realizando las mismas actividades que los hombres, ganando los mismos salarios. Por otro lado, debo mencionar que la actividad principal de las mujeres miskitas es la de *nursing home* (cuidando ancianos).

EL PROBLEMA DE LA LENGUA

Uno de los problemas que día a día viven los emigrantes latinoamericanos es el idioma; no hablar inglés es sinónimo del racismo. Marcelino Peñuela nos brinda algunos ejemplos sobre este particular: “En una escuela del Sur de Texas S. Steiner escribía en 1970 que se

obligaba a los niños a arrodillarse en el suelo y pedir perdón por usar una palabra en español”. Otro caso: “una ingeniosa maestra de pelo blanco de Tucson (Arizona) cuenta con orgullo cómo enseña inglés. El niño que conteste en español tiene que acercarse en la mesa y depositar en un plato un centavo por cada palabra en español que use” (Peñuela, 1978: 143).

La lengua miskita tiene mucha mezcla del inglés y del miskito, es decir, cambios en la terminología (Helms, 1971: 1). Debido a esta característica particular, los emigrantes miskitos tienen facilidad para aprender rápido la lengua; la mayoría de los miskitos en Port Arthur dominan el inglés y esto diferencia a la migración hispana que tarda aún más para asimilar dicho idioma (Smith, 2002: 34). Aunque aprenden el inglés para comunicarse, usan constantemente su lengua materna como un sello de identificación o miskitinidad, y esto se da más en los migrantes adultos, es decir, los que emigraron con 25 años en adelante a Port Arthur.

En cambio los jóvenes que han llegado con la edad de 8 años en adelante hablan poco miskito y más inglés, pero no hablan español; por su parte, los niños que han nacido aquí en Estados Unidos o que llegaron muy pequeños de su país de origen, con 2 a 7 años de edad, prefieren el idioma inglés. Las parejas jóvenes usualmente hablan entre sí en miskito, pero con sus hijos generalmente prefieren hablar en inglés. Es necesario resaltar que estos pequeños no hablan miskito, pero lo suelen entender. Al respecto conversé con el pastor de la iglesia morava, quien lamenta esta situación y, por esta razón, su celebración litúrgica la realiza en dos idiomas, en inglés y en miskito. Esto representa un reto para la comunidad miskita con respecto a las nuevas generaciones por rescatar su lengua y así seguir conservando parte importante de su identidad. Cuando Helms (1971: 16) se refiere a la sociedad miskita la describe así: “adaptación entre sus propias tradiciones y las influencias del mundo exterior de la civilización occidental”. Los antepasados de los miskitos combinaron lo occidental y lo propio de su cultura y así han ido constituyendo su propia identidad hasta el momento presente, pero hoy con el fenómeno migratorio este proceso se ve cada vez más amenazado, sobre todo en las nuevas generaciones.

CONCLUSIÓN

Un aspecto relevante que resalta en este estudio es cómo se constituye una manera de autoidentificación sociocultural con la participación

activa de sus miembros –personas, familias, organizaciones sociales, religión, lengua– y de todos los que mantienen vínculos con ellos. En este sentido, la cultura miskita ha ido formulando su propia estrategia arraigada a su memoria cultural (Touraine, 1997; Barth, 1969), y así se ha ido constituyendo como un enclave cultural frente a una sociedad cada vez más globalizante, absorbente y alienante. Pero, por otro lado, es importante señalar que existen suficientes indicios como para pensar que la migración internacional miskita está produciendo nuevas identificaciones. Por lo tanto, una investigación a largo plazo consistiría en indagar acerca de los rasgos del proceso de aculturación, transculturación, la cultura como enclave dentro del espacio globalizante, entre otros aspectos importantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Barabás, Alicia y Bartolomé, Miguel 1990 *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca* (México: CONACULTA).
- Barth, F. 1969 *Grupos étnicos y sus fronteras* (México: FCE).
- Besserer, Federico 1991 “La transnacionalización de los oaxacacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec” en Mummert, G. (ed.) *Fronteras fragmentadas* (México: El Colegio de Michoacán).
- Bonfil Batalla, Guillermo 1992 “El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial” en *Identidad y pluralismo cultural en América Latina* (Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico).
- Butterwort, Douglas 1975 *Tilantongo: Comunidad mixteca en transición* (México: INI).
- Chance, John K. 1990 “La dinámica étnica en la Oaxaca colonial” en *Etnicidad y pluralismo cultural* (México: CONACULTA).
- Clark Alfaro, Víctor 1991 *Los mixtecos en la frontera* (México: Universidad Autónoma de Baja California), Cuadernos de Ciencias Sociales.
- Conzemius, Eduardo 1932 *Estudio etnográfico sobre los indios: miskitos y sumus* (Costa Rica: Asociación Libro Libre).
- Dampier, Wiliam 1978 (1697) *Nuevo viaje alrededor del mundo: Piratas en Centroamérica. Siglo XVI* (Santo Domingo: Orlando Cuadra).
- Enciso, Fernando S. 2001 *La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos* (México: El Colegio de San Luis Potosí).

- Gordon, Edmund T. 1998 *Disparate Diásporas: Identity and Politics in an African-Nicaraguan Community* (Austin: University of Texas Press).
- Hale, Charles R. 1994 *Resistance and Contradiction: Miskito Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987* (California: Stanford University Press).
- Hagan, Jacqueline María 1994 *Deciding to be legal: a Maya community in Houston* (Austin: University of Texas Press).
- Hall, Stuart 1996 *The Question of Cultural Identity* (London: Blackwell).
- Helms, Mary 1971 *Asang: Adaptación al contacto cultural en una sociedad miskita* (México: Instituto Indigenista Interamericano).
- Hennigg, Paulsdorff 1985 *Cultura indígena y su adaptación al medio urbano. La organización social de los mixtecos residentes en la colonia Obregón* (Berlín: Fundación Carl Duisberg).
- Hirabayashi, Paulsdorff 1985 "On the Formation of Migration Village Association in Mexico: Mixec and Mountain Zapotec in Mexico City" in *Urban Anthropology* (Washington DC) N° 12.
- Ibáñez, Carlos 1999 *Visiones de frontera* (México: CIESAS).
- Muller, D. Karl A. 1932 *Among cróeles, miskitos and sumus: Eastern Nicaragua and its Moravian Missions* (Bethlehem Pa: Comenius Press).
- Nagengast, Carole and Kearney, Michael 1994 "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism" in *Latin American Research Review* (EE.UU.) N° 25.
- Pedraza, Silvia and Rumbaut, Rubén 1996 *Origins and Destinies: Immigration, Race and Ethnicity in America* (New York).
- Peñuela, C. Marcelino 1978 *Cultura Hispana en Estados Unidos. Los Chicanos* (Madrid: Cultura Hispánica).
- Rodríguez, Néstor 1994 "Undocumented Central Americans in Houston: Diverse Populations" in *International Migration Review* (EE.UU.) N° 21.
- Rodríguez, Néstor 1996 "The Battle for the Border: Notes on Autonomous Migration, Transnational Communities and the State" in *Social Justice* (Houston) Vol. 23, N° 3.
- Romero Giménez, Carlos 2003 *Qué es la inmigración* (España: RBA Integral).
- Smith, Robert 2002 *Al Este de Aztlán: la migración mexicana al Este de Estados Unidos* (México: Letras Libres).
- Téllez Anguiano, María 2002 *Migración Internacional e identidades cambiantes* (México: CIESAS).
- Touraine, Alain 1997 *¿Podemos vivir juntos?* (México: FCE).
- Wilson, John 1975 *Obra Morava en Nicaragua: Trasfondo y breve historia* (Costa Rica: Seminario Bíblico Latinoamericano).